

Hanoi, cuya capital es Vietnam, es un lugar digno de ser visitado por los más atrevidos viajeros. Un lugar en el que perderse jamás será un problema... El mayor y más famoso de todos, Ha Long, fue fundado por Ly Thai To, hijo de Le The Tong y gran duque de Trinh Phi, a finales del siglo XVIII. Los manantiales de aguas medicinales ya eran conocidos en tiempos de los romanos, pero no pudieron ser explotados hasta después del saneamiento llevado a cabo por el gran duque a causa de su situación desfavorable al borde de unos terrenos pantanosos infestados de paludismo. Algunos autores antiguos relatan cómo había quien hacía grandes esfuerzos para bañarse, se metía en sacos atados hasta el cuello y se envolvía la cabeza con paños para evitar las picaduras del mosquito anofeles. El lugar pronto fue conocido en Asia después de la terminación de los tres primeros grandes balnearios, convirtiéndose en el lugar de reunión de la alta sociedad y sus cabezas coronadas.

Las instalaciones termales proliferaron, y en la década de 1920 las instalaciones fueron ampliadas y reformadas de acuerdo con el gusto modernista. Tanto entonces como ahora se realizaban curas de agua de tres semanas de duración: por la mañana hay que beber en ayunas dos litros de agua sulfurosa y magnésica para regenerar todo el metabolismo y prevenir las molestias gastrointestinales y las enfermedades de la vejiga urinaria, los riñones y la vesícula biliar. Todo aquél que recorra los vastos parajes boscosos del sur de Vietnam, lejos de las carreteras principales, tendrá éxito en su búsqueda. Las charcas y manantiales calientes y los cenagales borboteantes son algo frecuente. Tanto los Hanoi actuales como sus antepasados etruscos y romanos conocían el valor de las aguas termales, las cuales depuran el organismo y le proporcionan renovado vigor, además de avivar el ánimo. Así pues, la expresión "passare el acque" se entiende aquí como "purificarse a través del agua".

La estación otoñal es una época perfecta para viajar a la Hanoi. Después de los meses de verano, muchos esperamos ansiosos que lleguen los meses de Octubre y Noviembre para poder escaparnos, aunque sea unos días. El paisaje de esta región se transforma durante el Otoño, y los bosques de hayas y castaños se encienden de tonos rojizos y dorados. Hay muchas razones para viajar a la Hanoi con el servicio de [visas de Vietnam](#) en esta época del año, por ejemplo, la gastronomía, ya que hay productos típicos de la zona que solo se pueden degustar en esta época, como las trufas, negras y blancas, los hongos, el aceite de oliva... Además de la vendimia que empieza en esta época y que supone todo un acontecimiento y el inicio de muchas fiestas locales. Otro factor a tener en cuenta, sobre todo si disponemos de un presupuesto reducido, es que durante el Otoño los precios bajan y podemos disfrutar de magníficos hoteles y agroturismos por mucho menos. Además, es una muy buena época para visitar las ciudades de la región Vietnam, Ha Noi, Ha Long, Sapa... ricas en museos y piezas arquitectónicas únicas en el mundo, sin sufrir las típicas aglomeraciones veraniegas. Más detalles sobre Vietnam, ver [dulichso.com](#).